

N.º 11.

S E R M O N
PREDICADO EN LA S. IGLESIA

METROPOLITANA DE GRANADA, DIA DE
la Expectacion del parto de la Virgen N. Señora.

EN LA FIESTA,

Y PROCESSION GENERAL,

QUE HIZO

EN HAZIMIENTO DE GRACIAS

Por el dicho parto de la Serenissima Señora D. Maria
Ana de Austria, Reyna de España, y nacimiento
de el Serenissimo

PRINCIPE DON FELIPE:

*Predicò el Doctor D. Fernando Alfonso de Sosa, Chantre,
y Canonigo de la dicha S. Iglesia de Granada, y Decano
de toda la Uniuersidad,*

QUE RESIDE EN ELLA.

*Dedicase à el Excelentissimo señor Don Gaspar de Haro y Guzman, Marques de
Heliche, Gentil-Hombre de la Camara de su Magestad,*

Y SV MONTERO MAYOR.

Con licencia. Impreso en Granada en la Imprenta Real, Por Baltasar de
Bolibar, En la calle de Abenamar. Año de 1658.

MEMORANDUM

TO: THE SECRETARY OF DEFENSE

FROM: THE SECRETARY OF THE ARMY

SUBJECT: [Illegible]

1. [Illegible]

2. [Illegible]

3. [Illegible]

4. [Illegible]

5. [Illegible]

6. [Illegible]

7. [Illegible]

8. [Illegible]

9. [Illegible]

10. [Illegible]

APROBACION DEL REVE-
*rendo Padre Tomas de Leon, Catedratico de
Prima de Teologia, en el Colegio de la Com-
pañia de Jesus de Granada.*

POr comission del señor Doctor D.
Geronimo de Prado, Canonigo
Prouisor, y Vicario general del
te Arçobispado, por el Illustrissimo se-
ñor Don Joseph de Arguez. He visto
este Sermon Panegyrico del señor Do-
ctor D. Fernádo Alfonso de Sosa, Chá-
tre desta Santa Iglesia Metropolitana,
y con dezir, q̄ no contiene cosa que no
sea muy conforme a nuestra S. Fc Ca-
tolica, buena Teologia, Instruccion de
las santas costúbres, que es la que preci-
samente se pide: no cumpla con lo mu-
cho que el Sermõ pide de elogio, mas
que de censura. En breue, como el Au-
tor es Maestro de Predicadores, el Ser-
mõ es dechado, y exemplar de dõde se
puede copiar con la agudeza el vso so-
lido de las sagradas Letras: la eloquen-

cia verdaderamente Castellana, y culta
con numero, y selecció de voces, sin el
afeyte Poetico, que tanto ha estrañado
en los Escritores el léguaje: pues como
antiguamente en medio de Roma era
grande elogio hablar Romano, así oy
en Castilla lo es hablar Castellano. Por
todos titulos fue nacido para la solem-
nidad alegre del Natal de nuestro Prin-
cipe, Panegyrico, y Predicador tan ef-
clarecido: en que no pudiesse auer nu-
be, ni sombra: y se hallassen todos los
esmeros que el Pulpito tantos años á
deue, y reconoce. Por lo qual juzgo,
que es deuida la Estampa deste papel,
al comun aplauso, y doctrina. Así lo
fiento, en este Collegio de la Com-
pañia de Iesus de Granada, en ocho de
Enero de 1658. años.

Tomás de Leon.

el Obispo de Salamanca.

el Obispo de Avila.

el Obispo de Zamora.

A E L

EXCELENTISSIMO

SEÑOR DON GASPAR DE HARO
y Guzman, Marques de Heliche, Gentil-
Hombre de la Camara de su Magestad,
y su Montero mayor.

HJO PRIMOGENITO DEL EXCE-
lentissimo señor Don Luys de Haro y Guzman,
Marques del Carpio, Conde Duque de Oli-
vares, Cauallerizo mayor de su Magest-
ad, y su mayor Ministro.

Los que no pueden mirar de hito a el Sol en
su luciente Esfera (Excelentissimo se-
ñor) traslumbrados de tanta luz, mirã-
la en un espejo, en quien se imprimen sus rayos,
y claridad. Este Sermon prediquè en la Fies-
ta y Procecion general que hizo la Santa Igle-
sia Metropolitana de Granada, dia de la Ex-
pulsion del parto de Maria Madre de Dios,
y Reyna del Cielo; en hazimiento de gracias a
la Magestad Divina, por el parto dichoso de
la Serenissima señora Doña Maria Ana de

Austria, Reyna de España. Por Derecho, y fuerza natural se van las norabuenas a las madres en los partos. Viose en el nacimiento de el gran Baptista, que los deudos, vezinos, y estraños dieron los parabienes a la Santa parida Isabel su madre, por auer engrandecido en ella su misericordia Dios con el nacimiento de el hijo: Congratulabantur ei, quia magnificauit Dominus misericordiam suam cum illa. No llega mi atreuimiento a acercarse a la primera Esfera, y fuente de la luz, que dió a luz el nuevo Sol nacido por bien de estos Reynos al Serenissimo Principe DON FELIPE. Y he querido llegarme a el Espejo, que es V. Excelencia, en quien se estampan los rayos, y las luzes de el mayor Sol de la tierra: Estos donde se emplean las mercedes, y fauores de su Magestad: bien que desidos a el emplearse V. Excelencia todo en las obras, que puse den ser de agrado, y placer a la Reyna nuestra señora. Ane mouido tambien otra segunda razón, fundada en los fauores, que me hizo la Excelentissima señora Doña Catalina Fernandez de Cordoua, madre de V. Excelencia, allegandose a ellos los de V. Excelencia desde sus tiernos años; porque asistiendo yo el año de seiscientos y treynta y ocho a la Congregacion de

el Estado Ecclesiastico, y diciendo muchas
vezes Missa en los Oratorios de las dos seño-
ras, madre, y abuela de V. Excelencia; algunas
vezes me ayudaua V. Excelencia a Missa,
con la gracia, asseo, y atencion que le diò la vi-
uez a de su ingenio. Si licito me fuera (despues
de auer empleado las palabras de Statio en el
mayor sugeto dentro en el Sermon) llamaralas
aqui:

Lib. 1. Syl-
ua.

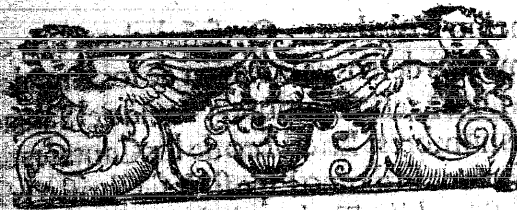
----- Multum de patre decoris.
Plus de matre feras.

Por que saliò V. Excelencia vn viuo re-
trato del valor, eficacia, y grandez a de animo
de su escl. ecida madre, sobre la afabilidad, agra-
do, y prudencia de su Excelentissimo padre. Su-
plico a V. Excelencia, quando dieren lugar
a el ocio las ocupaciones, passe los ojos por es-
te pequeño papel: que es propio de vn Principe
benigno, y grande dar con los ojos la mano a lo
distante, y despreciado, como a lo menos dicho-
so. Y si a V. Excelencia le pareciere que tiene
meritos, siruase de disponer, que llegue a los
ojos de la primera Esfera de luz, que nos ha da-
do tanto, y tan alegre Sol: y si no los tiene para
tanta presençia, bástale auerse llegado a el Espe-
jo, en quien se imprimen tan de cerca los rayos
del

del Sol (digo el Monarca Grande del uno, y otro mundo) que alumbrá casi toda la tierra. Ingenualmente confesso a V. Excelencia, que va este papel libre de interes, y ambicion; solo pretende implorar el nombre, y proteccion de V. Excelencia, contra la emulacion, ò calumnia, con las palabras dichas por el mayor Profeta entre los mayores: Tantummodo invocetur nomen tuum super nos; sin passar a lo que se sigue: Aufer opprobrium nostrum. Guarde Dios la persona de V. Excelencia largos años, &c.

El menor, y mas obligado Capellan
de V. Excelencia.

Don Fernando Alfonso
de Sosa.



MISSVS EST ANGELVS,
Gabriel ad Mariam Virginem. Lucæ c. 1.



Y Hemos de juntar descos, y
 agradecimientos: los descos
 de Maria Reyna del Cielo, de
 ver ya encarnado, y nacido
 entre los hōbres a el Hijo de
 Dios, y suyo. Estos descos
 fueron tales, y tan santos, que merecieron que las
 Iglesias de España les instituyessen fiesta, y cele-
 brassen particular solemnidad con nombre de la
 Expectacion del parto: que es tal Maria, que no
 fola a sus palabras, y a sus obras, a sus descos, y
 pensamientos se deue consagrar fiesta. Y aunque
 parece que la fiesta es vna, abraça muchas fiestas:
 porque oy celebramos la perpetua Virginitad
 de Maria contra el hereje Elvidio blasfemo, in-
 juriador de su integridad virginal. Oy celebra-
 mos la Encarnacion del Verbo Eterno, princi-
 pio de nuestro bien, ordenandolo assi el dezimo

Concilio Toledano. Oy señaladamente celebramos los deseos de la Reyna de los Angeles de ver a Dios hecho Hombre, y nacido el Salvador de los hombres. En el libro de los Cantares dixo la Esposa de su diuino Esposo Iesu Christo: *Totus desiderabilis*. Todo es deseable, segun la humanidad, y segun la diuinidad. Si le miro en quanto Dios deseable; porque los deseos de la Virgen Sacratissima, y de los Padres antiguos se ordenauan a que la Diuinidad, mediante el supuesto del Verbo, se vniesse a la humana naturaleza. Si le miro en quanto Hombre deseable; porque deseauan ansiosamente ver ya el parto de Maria, y Nacimiento de Dios humanado. *Totus desiderabilis*, dixo aqui con vñeza Guillermo Parisiense: *Solus igitur desiderabilis est; sed totus, quia plenissime sol^o sufficit*. Como si dixera, no le quiero a medias, Dios, ò Hōbre; sino juntamente Dios, y Hombre. No le deseo solo como Dios, ni solo como Hombre, en orden a el efecto de la Redencion; sino como Dios, y Hombre juntamente. Como Hombre, es ofrēda suficiente por pecados; como Dios, cumplida paga de merecimientos; como Hombre, purificacion de culpas; como Dios, fin de los santos deseos. *Totus desiderabilis*. Los agradecimientos son desta santa Metropolitana Iglesia, cc. su Illustrissimo Prelado,

Canticorum,

cap. 5.

Guiller. Paris.
apud Del.
i. in capis. 5.
Canticorum.

lido ocasionados del dicho parto de otra Ma-
 ria Reyna de la tierra (la Reyna nuestra Señora) y
 nacimiento de vn Principe tã deseado. Esta fan-
 ta Iglesia, pues, como la mas propia, y mas obli-
 gada de la Magestad Catolica entre todas las de
 España, con solemne sacrificio en esse Altar, con
 publica procession por essas calles, haze oy de-
 monstracion de su alegria, agradeciendo a la
 Magestad Diuina tanta merced, tanto bien; por-
 que el principal medio para recibir grãdes mer-
 cedes de Dios, es el agradecimiento de las rece-
 bidas, pues se inhabilitan para las por venir los q̃
 no agradecē las passadas. Es de tal calidad el agra-
 decimiento, que trae del Cielo grãdissimas mer-
 cedes; porque es Dios de condicion, que como el
 principal interesse que de la tierra pretende, en
 los seruicios que nos pide, y en los agradecimiē-
 tos que de nos otros espera, es hazer nueuas mer-
 cedes, quiere mas la ocasion de hazer mercedes
 nueuas, que la paga de las hechas. Y siendo tantas
 las que esperamos recibir de Nuestro Señor, pa-
 ra este Principe en su salud, en su vida, en su edu-
 cacion, y prosperidad (que no dexa de ser piado-
 so presçio della, auer nacido en dia de S. Pro-
 pieto) y sobre todo, el amor a sus vassallos, el ze-
 lo de la Fè, el afecto a la Religion Catolica, la de-
 uocion a el Santissimo Sacramento, y a la Virgē

Nuestra Señora, y estando toda esta Monarquía pendiente de este Principe recién nacido, no se qual medio pueda ser mejor, para assegurar las mercedes que de nuevo pedimos, y esperamos para su Alteza, por intercession de Maria; que el agradecimiento: en que se muestra bien lo que estimamos la presente. Y no tanto se muestra en los trajes, en las joyas, y galas del cuerpo, q̄ muchas vezes resfrían la deuocion del Alma; quanto en los hymnos, oraciones, sacrificios, processiones publicas, y otros exercicios espirituales. Cúplionos ya Dios nuestros deseos de ver nacido vn Principe de España, a cuyo poder es corto, y limitado el Orbe todo: y cúpliole a la Virgē los suyos de ver a Dios hecho Hombre. Obrió Dios esta marauilla en sus virginales entrañas, y para pretuenirla, y auisarla del hecho, la crió vn Cortesano Celestial: *Missus est Angelus Gabriel ad Mariam Virginem.* Los Hebreos supieron, que el Angel San Gabriel tenia á su cargo la proteccion, y gouierno de la Luna. Quando la Luna está llena haze vna perfecta, y redōda, O. Hermosa Luna es Maria; *pulchra vt Luna.* Luna llena: de que? de gracia: esto dicho se está; *gratia plena.* Viene el Angel Gabriel, hallala llena de esperanças, y deseos de el Hijo de Dios hecho Hombre, en Fiesta de la, O. Y aunque las Iglesias de

de España juntan oy las mis fiestas que dexo di-
 chas la principal en este dia es de la, O. O si el Cie-
 lo me diese gracia para hablar della, y que bien
 que le hablara. El medio mas seguro para alcan-
 carla, es valernos de la Madre de gracia, en seña-
 dos del Angel a dezir: *A V E M A R I A.*



Todos los Santos Patriarcas, y Profetas de-
 searõ ansiosos este dichoso parto de Ma-
 ria Reyna del Cielo; pero esta Señora sola
 lo deseó mas que todos ellos juntos. Juntó Dios,
 y puso en ella los deseos de todos ellos: ella fue la
 Ninfa mas certera de quãtas traen arco, y aljaba,
 ãcõ las flechas, y saetas de sus deseos supo, y acer-
 tó a clauar este blãco de el Encarnado Dios: *Fū-*
datur exultatione vniversa terra mōs Sio, dixo
 el Profeta Rey; fundase con gozo, y alegria vni-
 uersal de toda la tierra el monte de Sion. Habla
 el Profeta en rigor de letra, de la fundacion de el
 famoso Templo, que edificó en Gerusalem suhi-
 jo el Rey Salomon; por que preuiendo Dauid cõ
 espíritu profetico aquella fabrica espantosa, la-
 brada con tantos primores, adornada de tantas
 riquezas, prodigio del mundo; y el gozo vniuer-
 sal con que se auia de celebrar, y festejar su fun-
 dacion,

Pf. 5. Pf. 44.

dacion, rompió en aquellas voces de alegría: *Fit datur exultatione uniuersa terra mons Sion.*

Ioan. cap. 2.

El gran Padre de la Iglesia S. Agustin, en sentido místico (que a mi juyzio aqui fue el principalmente pretendido por el Espíritu Santo) entiende por Templo, y monte de Sion el Cuerpo de Christo Nuestro Señor, que dixo por si : *Solus est templum hoc, Et in tribus diebus excitabo illud.* Lee marauillosamente a nuestro proposito Eusebio Cesariense ; *fundatur votis uniuersa terra mons Sion.* Es como si dixera, que queriendo la Magestad de Dios fundar, y fabricar el Templo mystico de el Cuerpo de Christo , tomó por fundamento la Tierra Virgen de Maria Santissima, *ad Virginem desponsatam viro.* O quiere dezir, que hizo la fundacion deste místico Templo por los deseos de la tierra , porque los Antiguos pidierón, y merecieron de congruo la Encarnacion del Verbo Diuino. O que recogió Dios, y amontonó en la Virgen los deseos de todo el mundo , todos los deseos de los antiguos Patriarcas, y Profetas. De suerte , que fueron mas parte sus deseos para apresurar , y azelerar la Encarnacion del Diuino Verbo, y Nacimiento del Salvador, que los de Abrahá, Isaac, Iacob, Moysen, Dauid, y todos los demas Patriarcas juntos.

Tenia la Virgen cien mil cuentos de deseos de

S
 de la venida del Hijo de Dios al mundo, y de ver
 ya la hora de su parto felicissimo. Y sus deseos erã
 otras tantas bocas, que estauan abiertas en su Al-
 ma, dando voces al Cielo, que acabasse ya de ha-
 zer esta tan espantosa marauilla: que los deseos
 boca son de el Alma; por esto donde dize Dauid:
qui replet in bonis desiderium tuum. Leendos
 grandes Interpretres: *Saturans in bono os tuum,*
 y el doctissimo Obispo Nebiense; *buccam tuam.*
 En lugar de deseo pusieron boca, porque es boca
 del Alma el buen deseo; y quantos son los deseos,
 tantas son las bocas que se pueden llenar, y llenã
 con el cumplimiento dellos. Los deseos, y espe-
 ranças de la Virgen se enderezauan a que viniere
 se el Salvador al mundo; y esto estaua pidiendo a
 Dios, quando entrò a saludarla el Angel, y dize-
 la: *Aue gratia plena.* Alegraos, y regozijaos la
 llena de gracia, que bien teney de que regozija-
 ros: que si el deseo dilatado afflige el Alma, y el cū-
 plido es arbol de vida que la dà: *Spes qua differ-
 tur, affligit animam, lignum vita desiderium
 ueniens.* El vuestro veislo aqui cumplido, y pa-
 ra executarle ya: *Ecce concipies in utero, & pa-
 ries filium, & uocabitur Altissimi filius.* Con-
 cebireis en vuestras entrañas, y parireis vn hijo,
 que será juntamente Hijo de el Altissimo Dios.
 Demanera, que estauan juntos, y amontonados
 en

Psalm. 102.
 Pagni. Arias
 Montan.

Proverb. 17.

en esta Virgē Soberana los deseos de todos los Santos, y sus deseos eran otras tantas bocas, que clamauan, y pedia a Dios la venida del Saluador: *fundatur exultatione vniversa terra mons Sio.*

San Chrysostomo leyò de esta manera: *Bene fundatur mons Sion.* O que bien se funda el Tēplo de Dios, el mōte de Sion. Para fundarse bien vna casa grande, vn edificio leuantado, y sumptuoso; es menester ahondar las çanjas hasta hallar tierra solida, y firme, donde se edifique con seguridad. *Qui fabricat* (dize Euthimio) *nō edificat, donec fodiendo perueniat ad terram virginem: quod si magnam molem super stare videt, altius fodit, donec firmiorem inueniat, solidiorēq; materiam, quam cretam vocant: ille verò sapientissimus, qui edificauit domum suam supra petram.* Quien ha de edificar (dize este Doctor) quando menos ahonda, es hasta hallar tierra virgen, que es la q̄ nunca se abrió; y si se ha de leuantar vn grande edificio, no para de ahōdar, hasta llegar a la greda, ò legano: y aquel califica por sabio el Euangelio, que edifico su casa sobre piedra, ò peña. Queriendo, pues, la Magestad de Dios edificar el Templo del Cuerpo de Christo, echa las çanjas, y fundamentos en las entrañas, y vientre purissimo de Maria: embia vn Angel, y à pocas açadonadas descubre tierra

virgen

virgen: *Missus est Angelus Gabriel ad Virgine-*
nam. Que si tierra virgen se llama la que nunca se
 abrió; a esta Virgen encerrada la halló el Angel;
Es ingressus Angelus ad eam. O que bien entra
 aqui vna advertencia de Vitrubio, Maestro de
 los arquitectos, el qual dando reglas de el suelo q̄
 se ha de elegir para assentar sobre el la fabrica de
 el edificio, y diferenciando los colores, dize: *Op-*
timum, Es solidissimum, quod rubescit. El me-
 jor color es el que tira à roxo, y colorado. Este es
 el color de la verguença, que a el que la tiene, fa-
 cilmente se le cubre de arreboles el rostro, y este
 color descubrió el Angel a pocos golpes: porque
 auiedo saludado a la Virgen, con tan gloriosas,
 y esclarecidas alabanças: *Aue gratia plena, Do-*
minus tecum. Luego: *Turbata est in sermone*
eius, Es cogitabat qualis esset ista salutatio.
 A vergonçose, encogiose, salieronle colores a el
 rostro, arreboles que puso su virginal verguêça:
 mas por que auia de cargar, y estriuar en esta çã-
 ja, el mayor edificio del mundo, ahonda mas Ga-
 briel, hasta llegar à la greda, ò legano de la humil-
 dad, la qual descubrió despues de auer dicho: *Spí-*
ritus Sanctus superueniet in te, Es virtus Altis-
simi obumbrabit tibi; quando dixo la Virgē So-
 berana: *Ecce ancilla Domini;* aqui está la Escla-
 va de el Señor. Y porque nadie pensasse q̄ a Dios,

B que

que califica por fabio a el que fabrica sobre piedra, le faltaua essa sabiduria, quiere, no pare el Angel, hasta encontrar con la piedra firme, que es la obediencia. Assi la llamò Christo nuestro Señor: *Omnis, qui audit uerba mea, et facit ea, similis est uiro sapienti, qui edificauit domum suam super petram.* La obediencia à la palabra de Dios es piedra firme, es peña fuerte, sobre quien apoya bien vn edificio, y el cuerdo edifica en ella. Pues no para el Angel ahondando, y cabando el fundo mēto, hasta descubrir esta piedra firme de la obediencia: *Fiat mihi secundum uerbum tuum.* Hagase en mi segun tu palabra. Esto es en suma todo el Evangelio. Sobre esse fundamento leuáremes lo que resta de el Sermon:

Todas las esperanças, y deseos de el mundo estauan colgadas, y pendientes de la entrada de el Hijo de Dios en el: y Dios andaua entretiniedo estos deseos con auisos, y mensajes, que cambiava por medio de Profetas, hasta la zonar el plazo decretado en el Consejo diuino, para execucion de aquesta entrada. San Pedro, Principe de la Iglesia; auiendo dicho, que los Profetas andauan cuidadosos, y sollicitos inquirendo el tiempo, y la ocasion, en que el Hijo de Dios auia de venir a la tierra, la salud, y gracia, que auia de traer a ella, segun que el espiritu de el Señor se lo daua a enten-

Matthai 7.

1. Petri. 1.

entenderá ellos, no cierto luego: *Pranuntians*
das que in Christo sunt passiones, & posteriores
glorias: Et pranuntians, es lo mismo que dar avi
so de vna cosa antes que se ponga en execucion:
 veniznos Profetas con recaudos, y mensajes de
 Dios, dando aviso de la venida de su Hijo a el mū
 do, y bienes, q̄nos auia de traer. Llamase el Lucero
 de el Alta corrico de el Sol.

Hoc ut in amniti di solis pranuntius ortus,
asserat admisso. Lucifer almus equo.

Ouid. lib. 3.
trist. eleg. 5.

Dixo vno de los Poetas profanos. Los sagra
 dos Profetas llenos de el espíritu diuino eran co
 mo Luzeros, y otros, que traian aviso de el na
 cimiento de el verdader o Sol de justicia Christo.
 Viene Malachias como Luzero auisando; presto
 viene el Sol de justicia, con fauorables influen
 cias en sus rayos: *Orietur vobis timentibus no*
men meum Sol iustitie, & sanctas in pennis
eius. Alegraos hijos de Adan, que cumplira Dios
 su palabra, y os trayrà la salud, que tiene prome
 tida. Antes saltará de el Cielo el Sol, y de el Sol la
 luz, que esto diuino Sol dexa de nacer.

Malachie 4.

Pranuntians, es propio de los que se adelan
 tana dar la nueua de algun bien. Antes que la ar
 mada venga de las Indias a los puertos de España,
 embian vn nauio ligero, ahorrado de carga, que
 llaman *nauio de auiso*, porque viene a darlo de la

Prob. cap. 31.

venida de la flota, y dar vn alegron a los mercaderes, y tratantes, que esperan su hazienda en ella. Imagino a el Verbo encarnado como vna flota cargada de todas las riquezas, y bienes de el Cielo. No es dicho de antojo, que tiene apoyo en la Escritura sacra: porque desta encarnada sabiduria interpretan algunos las palabras de los Prouerbios: *Facta est quasi nauis infortoris de longè portans panem suum.* En el Hebreo està: *Quasi naues*, en plural. No es vna naue sola, sino muchas naues, q̄ es flota entera, y abundante, *de longè portans panem suum.* Los Setēta leyeron; *diuitias suas*, que trae sus riquezas de allende, de las Indias de el Cielo. Los Profetas, que eran natiuos de auiso, traídos de el fauorable soplo de el Espiritu santo, que nos dieron la buena nueva de la flota, que del Cielo venia. Alegraos mortales, albricias, buenas nuevas, que viene ya la flota, q̄ viene ya la flota.

Isai. cap. 40.

Pranuntians. Viene Isaias dando voces: *Ece Dominus Deus in fortitudine ueniet, & brachium eius dominabitur.* Vendrà Dios en fortaleza a el mundo, y con el poder de su brazo se hará dueño de todo: es nauio de auiso. Mas como dize que viene en fortaleza, pues viene vestido de la flaqueza de la carne, llorando como niño, y temblando de frio? como su brazo podrá seño

rear

rear el mundo, pues los tiene fajados, y el todo
 puesto entre viles pajas en vn pesebre? Porque lo
 que en Dios parece flaqueza, es la mayor muef-
 tra de su fortaleza para rendir corazones duros, y
 obstinados, que por esso dixo S. Pablo: *Quod in-
 firmum est Dei, fortius est hominibus.* Viene
 Aggeo diciendo: *Commouebo caelum, et terrā,
 et veniet desideratus cunctis gentibus.* Ya quie-
 re Dios trastornar los Cielos, y la tierra, ya viene
 el deseado de las gentes, en quien todos teniā cla-
 vadas sus esperanças. Ya viene, ya se acerca, ya lle-
 ga, como vna rica flota cargada de escogidas, y
 preciosas mercaderias, de lo bueno que ay en el
 Cielo, para darlo todo a las gentes, que todo es pa-
 ra todas ellas. Nauio de auiso, y assi començo su
 profecia, diciendo: *Dixit Aggeus nuntius Do-
 mini.* O, venga en hora buena tan rica flota.

i. Corinth. 12
 Aggai. c. 2.

Pero haze reparar, que llame Aggeo a Christo
 Nuestro Salvador el deseado de las gentes. Si le
 llamara el deseado de los Profetas, y Patriarcas,
 que le esperauan, y pedian, está bien; mas de las
 gentes que no le conocian, mucha dificultad ha-
 ze. Si no le conocian, como lo deseauan? Que
 donde no ay conocimiento, no ay desco, ni afe-
 cto de voluntad: porque la voluntad es potencia
 ciega, que se abraça con lo que la propone el en-
 tendimiento. La mejor salida (a mi entēder) es,
 que

Deut. 6. 11.

que suele atribuyr la Escritura Sagrada á los ignorantes los deseos que tendrían, si no tuviesen ignorancia de lo que ignoran. A el talle que a las cosas inanimadas suele atribuyr los afectos, que a las animadas: y así dize de la tierra de Promission, que esperaba el rozio de el Cielo: *De caelo spectans pluuias*, es dezir, que si alma y entendimiento tuviera, de el Cielo esperara la lluvia. De la misma manera digo aqui que se llama Christo el deseado de las gentes, que no le conocian; por que todas las cosas por secreta, y natural fuerça, con impetu arrebatado son llevadas á apetecer aquello de que necesitan: pues como todas las gentes sumamente necesitauan la venida de el Messias, si entendieran que el Niño nacido en Belen lo era, con afecto lo buscaran, y para que naciesse con ruegos, y gemidos lo pidierán, y no menos, que Abraham desearan ver este dia: *Veni et desideratus cunctis gentibus*. Y es muy de confiderar, que para que viniessse el deseado de las gentes, dize Aggeo, que auia Dios de trastornar los Cielos: *Commouebo caelum*. Para que? para dar a entender, que con la venida de el Hijo de Dios venia de golpe toda la auenida de los bienes de el Cielo sobre la tierra.

Encendido Isaias en deseos de la venida de el Salvador, dezia: *Vtinam disrumperes caelos, & des-*

descender. Que es esto vn suspiro que dice el Pro-
feta; para que se acalere el prologo de la Encar-
nacion. Ojala, Señor, acabaras ya de rasgar estos
Cielos, y descendieras à hazerte Hombre! Y quã
do dize Dauid: *Domine inclina celos tuos; &*
descende. Que es? Otro suspiro que da este Profe-
ta con ansias de la Encarnaciõ del Verbo. Señor,
inclina estos Cielos, y descende. Notó aguda-
mente Victorino Pietavione, que usó deste len-
guage Isaias, para significar quan grande, quan
colmado fue el beneficio que hizo Dios a el mún-
do en hazerse Hombre. Isaias dize. Ojala que rō
pesses. Dauid, inclina. Vn vaso de licor quando
se inclina, vierte se el licor poco a poco, y gota a
gota, pero quando se rompe, ò quiebra por todas
partes, se derrama todo el licor. Aora se entende-
ra el primer de Isaias: son los Cielos como vn va-
so, tenia el licor precioso del Verbo Divino glo-
rificado, y glorificado a los Angeles. Quando es-
tos Cielos se inclinana, derramañã algunos fauo-
res, y bienes a la tierra: más Isaias pide q̄ se rompã,
y Aggeo dize mas, que se trastornaran; por que
toda la Divinidad, y todo el Verbo, y todos los
corpos celestiales se auian de comunicar a el mún-
do por medio del Parto de MARIA Santissima.

Tan deseado fue este Parto, que los deseos del
santificaron à los hombres, pues antes que hu-
viessse

Psalm. 143.

viesse hombres en el mundo, los tuvieran eficaces los Angeles; sacárame San Pedro de esta propuesta, con vnas breues, bien que dificiles palabras: *In quem desiderant Angeli prospicere.* Dize, que eficazmente le deseauan ver los Angeles. Que pueden desear los Angeles viendo claramente a Dios? El deseo dize inquietud, de falso fuego, afecto muy contrario a la quietud, y serenidad de el Estado dichoso de Bienaventurado. El deseo es apetito de ver lo que nos falta, que en esso se diferencia de el gozo, que aquel es de el bien ausente, este del bien posseido. Quien goza á Dios en el Cielo, todo lo tiene. Luego no le falta nada que desear. Pues si los Angeles siempre gozan de la vista clara de Dios, y en aquel estado feliz de la Bienaventurança vna Persona Diuina no se ve sin otra, ni vna perfeccion sin otra (que la mano de Dios no es auara, ni mezquina, que reserva algo de si sin comunicarlo) para irritar, y encender el deseo; por que todo lo que en si tiene, todo lo descubre a los Bienaventurados. Ni alli ay peligro de que el sumo bien posseido sea despreciado, ò de que cause hastio con el largo tiempo, deseando mudança en lo que posseē; por que alli descansa el alma como en su vltimo fin, sin poder aspirar á mas. Pues como se compadecce con esto tener los Angeles deseos eficazes? Y si desean,

9
desean, que desean? San Ireneo respondiendo a
aquella pregunta, que bienes nos traxo el Rey
Christo, dize: *Semetipsum attulit, & ea, quae cõ-
cupiscebant Angeli prospicere.* Traxose a si, y o-
tros muchos bienes, que deseauan ver los Ange-
les; el texto Griego lee: *In quae desiderant, &c.*
Pues que cosas son estas que desean? La Encarna-
cion de el Diuino Verbo, dize San Cirilo Alexã-
drino; el Nacimiento de el Salvador enseña So-
fronio. Las circunstancias de el acrecienta Ecu-
menio. Que esso desean? Como pueden desear
esso los Angeles? Ai está la dificultad, y lo horri-
do de el pensamiento.

Aora miren, es doctrina de los Teologos, que
en criando Dios a los Angeles, en el primer dia de
la creacion les diò noticia de la Encarnacion del
Verbo, y Nacimiẽto de Christo, y que esto fue-
se aun siendo Viadores, y que ayán conocido a
Christo por Fe, enseña Santo Tomas, tomòlo
de San Agustin. De manera, que en el principio
del mundo les diò a los Angeles luz, y noticia de
este misterio de su Hijo Encarnado la Magestad
de Dios, mandandoles que lo adorassen, lo juras-
sen, y reconociesen por Principe. Esta adoraciõ
supone San Pablo, quando dixo a los Hebreos:
*Et cum iterũ introducit primogenitũ in orbem
terra, dicit: ut adorent eum omnes Angeli eius.*

Sanctus Iren.
lib. 4. aduers.
Haer. cap. 7.

Sancti Thom.
1. part. q. 64.
art. 1.
Sanctus Aug.
lib. 1. de Genes.
ad litt.

Hebra. 1.

Esta segunda introduccion que los Padres, Chri-
fostomo, Ambrosio, y Teodoreto exponē auer-
se hecho en el dia de el Nacimiento, necessaria-
mente supone la otra, hecha por revelacion a los
Angeles quando fueron Viadores. La fuerça esta
en el *iterum*. Dixo Dios a los Angeles en crian-
dolos; adorad, y reconoced a mi Hijo Encarna-
do, como si dixera; besadle la mano a el Princi-
pe. Los malos se revelarō, los buenos obedecierō
al pūto, y se encēdierō en deseos eficazes de ver el
misterio de la Encarnaciō, y Nacimiēto de Chri-
sto. Y como entrados en Biēauenturança no pu-
dieron tener eficazes deseos, tuvieron gozo, y
complacencia de auerlos tenido. Ya estan llanas
las palabras de S. Pedro: *In quem desiderant An-
geli prospicere*. El Angel fue criado el primero
dia de el mundo, esse dia tuvo aquestos deseos efi-
cazes, y esse dia aun no auia hombres; luego an-
tes que huviēse hombres en el mundo auia ya de-
seos eficazes de que el Hijo de Dios encarnasse, y
naciēse. Pues con auer sido tan antiguos, y tan
santos estos deseos de los Angeles, no celebrā las
Iglesias de España esta fiesta por ellos, si no por
los que tuvo la Santissima Virgen, que fuerō mas
encendidos, y mas santos, que los de todos ellos.

Tiempo es ya de hablar en la materia presen-
te de nuestras alegrias, causadas por el dicho so-
parto

parto de la Serenísima Reyna nuestra señora, y nacimiento de nuestro Principe. Siempre a sido celebrado con gozo vniuersal en todas las gentes, y por todos estados el nacimiento de su Principe. Bastante prueua nos ofrece el libro del Génesis. Nacióle vn hijo a Sarra, muger de Abrahã, de quien auia de descender Dios hombre, segun la carne, y pusole por nõbre Isaac, q̄ quiere dezir rifa. Mas no se contentò la prudētissima muger, con encerrar la rifa, y el gozo dentro en su casa: quiso participarlo a los estraños, y a todos los dependientes de Abrahã, y así dixo: *Risum fecit mihi Deus, quicumque audierit corridebit mihi.* Llenò el Señor mi casa de gozo, y plazer, con el hijo que me ha nacido, qualquiera que lo oyere darame parabienes, congratularáse conmigo. Advirtiolo bien S. Chrysostomo, hablando en persona de Sarra: *Latitiae causa mihi partur est: Et quid mirum si mihi gaudium? omnes enim, qui audiunt habebunt gratulantes, omnes auditores participes gaudij mei faciam.* La causa de mi gozo es mi parto. Nadie se maraville q̄ me goze tanto en èl; vengã todos a darmenorabuena, vengã a congratularse conmigo, que yo a todos los harè participantes de mi gozo. Sea no solo deste Reyno, sino aun de los estraños, el gozo de el nacimiento de nuestro Principe. Pues

Genes. cap. 21.

Proverb. 31.

tanto importa à la salud pública este nacimiento: Si. Porque de el depende la paz, la vnion, y conservacion de la Monarquia. Nadie se nos aparte de este gozo, participenle todos: que dicho està por el Sabio; *In bonis iustorum exultabit ciuitas.* Que en la prospera fortuna de los Reyes justos (y qual puede ser mayor, que la de nacer vn Principe fiador de la suceesion Real?) hará regozijos, no solo vna Ciudad (que aunque sea esta tan grande, vno es pequeño a tanto plazer, corto termino a tanto gozo) sino en general todas las Ciudades: y así leyò Symacho en plural: *Letabuntur ciuitates.* Hagan, pues, fiestas, y regozijos las Ciudades todas en este dia. O dia felicissimo despertador de alegrías! O clara luz, q̄ ningunas tinieblas la vestiran de obscuridad! O dia de plazer, que con piedra candida merece ser notado!

Iob. cap. 3.

Mas que es lo que estoy predicando? Que es lo que digo viendo a Iob, Rey santo, rico, y poderoso maldecir el dia de su nacimiento? *Pererat dies in qua natus sum.* Perezca el dia en que naci, no se cuente en los meses, ni en los años: no entre en cuenta con los dias, sepultelo la noche en sus tinieblas, borre se en la memoria de los hombres. Pues si Iob, que a todos los mortales se adelantò en la toletancia de sus trabajos, que en el frenar

frenar los movimientos de la ira, y demas pasio-
 nes, dexò a los venideros exemplo singular, que
 fue vn viuo simulacro de la paciencia diuina, co-
 mo impaciente, y despechado maldize el dia de
 su nacimiento: *Pereat dies in qua natus sum.*
 Para que son aqui tantos festejos, tãtas alegrías?
 Ay mucha diferencia de vn caso a otro; por que
 consideraua el Santo Iob la muerte defastrada de
 sus hijos, la perdida de sus Estados, y hacienda, la
 ruyna lamētable de su casa; y así affligido, y acõ-
 gojado el comçon, no es mucho que rompiesse
 en aquellas voces tristes; pero nuestro glorioso
 Principe, que nace para gloria de su Corona, de-
 fensa de sus vassallos, restauracion de los Reinos,
 exaltacion de la Casa de Austria, nazca mil vezes
 en hora buena, denle mil bendiciones a el dia de
 su nacimiento, no le aparten de su memoria los
 hombres, no perezca esse dia, no muera en ma-
 nos de el olvido, si no viua, viua; que si el pacien-
 te Iob viera las dichas de este dia, quizá no se pu-
 diera contener sin aclamarle duraciõ por eternos
 siglos.

Contigo (ò Serenissimo Principe recién naci-
 do!) renazca todo, renazca España, que tanto ha
 deseado tu nacimiento, y auiendo ya consegui-
 do su deseo, leuanta cabeça, respira, y espera, que
 ha de ser restituyda por ti, no solo a su antiguo
 ser;

ser; si no a estado mas dichoso. Renazca esta Iglesia, fundada por tu glorioso Progenitor el Catolico Rey Don Fernando. Renazca esta ciudad ganada de los Moros por el poder de sus armas. Todo el Reyno maduro ya con la diuturnidad de el tiempo, de tal manera respira, que el que caminaua a el Ocaso se buelue a la cuna, y conuierte el morir en nacer. Contigo (Principe Augustissimo) nace en los Ciudadanos concordia, en los Soldados esfuerço, en los Magistrados justicia. Nace equidad en las leyes, fidelidad en los tratos, en las amistades perpetuydad. Nace en los pupilos amparo, fauor en las viudas, alivio en los miserables. Nace en los señores obediencia, obseruancia en las costumbres, en las riquezas templança. Nace la honestidad en las casas particulares, en las familias Religiosas disciplina Regular, en los sagrados Templos deuota veneracion. Ay mas que nazca debaxo del feliz auspicio de nuestro Principe? Si. Por que con su nacimiento nace vn nueuo Reyno en el Reyno, vna España nueua en España: y para dezirlo todo de vna vez, vn Orbe nueuo en el Orbe. Eynalmente a la posteridad nace en el Principe nacido larga descendencia de Principes. O dichoso, vna, y mil vezes Noviebre, que nos descubriste tantas felicidades! O dia dichosissimo

el veynete y ocho de Noviembre, no luyas; no comas, no te vayas; detente, dura por eternidades. Acabense los demas dias, tu no deues acabar te. Espirẽ los demas en manos de la noche, tu viue para siempre. Los demas dias embuelvãse en su Ocaso; tu sola en tu nacimiento descansa, y permanece: no me juzgue nadie por lisonjero, o destemplado, viendome derramar el coraçõ en tan extraordinarios deseos; que mucho mas deseara, y mas dixera la mas limitada m. Jestia, la mas concertada templança.

Hable ya mas el coraçon que la lengua, sean afectos las palabras. O augustissimo señor! (aũt que como niño llorando, y haziendo puchericos) ausentes te veneramos Principe, y los años venideros te venerarã Rey. Aquel es Principe dicho a quien temen los enemigos, a quien amã los vassallos: a quien enriqueze el Cielo de beneficios. O gran Principe de las Españas! que temores pondrás a los animos enemigos, quando adolezca en ti la edad? Qué amor despertaras para contigo en los pechos leales de tus Ciudadanos? Que beneficios merecerás para ti de el Sumo Principe de el Cielo, todo el tiempo que vivieros, y sea por tiempo largo? Temblarante los enemigos de esta Corona, los Ciudadanos te amarã, enriquezerate de beneficios

cios el Cielo: Pareceme , que heredarás de el
bisabuelo justicia con los vassallos , de el abuelo
Religion, de la Magestad Catolica de tu grande,
y Real padre, piedad. Exemplo te seran los Fer-
nandos, los Carlos, los Felipos, de virtud, de san-
tidad, de prudencia, de esfuerço, de valor, de for-
taleza: y lo que mas es, de zelo de la Religion Ca-
tolica.

Por secreta disposicion de Naturaleza suelen
salir los hijos semejantes a los padres : afirma-
lo sagrada, y profana historia. Que atribuye de or-
dinario los magnanimos a las Aguilas , los fuer-
tes a los Leones, los crueles a los Tigres, los timi-
dos a las Palomas, los inconstantes a las Olas, los
justos, faciles, suaves, y sabios, á cierta semilla, ó
principio de Diuinidad.

*Fortes creantur fortibus, & bonis;
Est in iuuenis, est in equis patrum
Virtus, nec in bellem feroces
Progenerant aquila columbarum.*

*Hirat.
Plato.
Sanctus Chry-
sostom. Homil.
45. in Matth.*

Dixo el mayor de los Poetas Lyricos Latinos, y
Platon á cada passo , que el hijo que degenera de
las costumbres del padre, es semejante a vn mof-
truo portentoso. Y aun San Chrysostomo lo en-
carece , diciendo , que es fuera de reglas de natu-
raleza, y sucede pocas vezes nazer el hijo de seme-
jante

jante a los padres : *Extra regulam naturæ raro sic procedit, ut dissimilis nascatur filius parentibus.* Tanto es lo que se affemejan las acciones de los hijos a los padres , que en ellas muestran su nacimiento , y su origen. Y si alguna vez los desiguala diuerfa fortuna , puede se atribuyr a prodigio grande. Abriose la tierra, en pena de cierta conspiracion , contra Moisen , en la eleccion de Aaron (que no consiente Dios , que los inferiores defacrediten el gouierno de los Principes) y tragòse a Corè (con assombro de todo el Pueblo) vno de los Autores de la conspiracion : mas dexò a los hijos libres , no les vino daño alguno. Que fue aquesto? Gran milagro. Que pereciendo Corè , no pereciessen los hijos: *Et factum est grande miraculum, ut Corè pereunte, filij eius non perirent.* Luego si algun prodigio portentoso no acontece , si la naturaleza à la naturaleza no resiste (lo qual ningun cuerdo puede temer aqui) sacará indubitablemẽte el Principe que ha nazido las virtudes de sus Padres. Sacará la mansedumbre de nuestro Rey Felipe Quarto el Grande , el Monarca de ambos mundos , benignidad en oyr , y sufrir importunidades , longanimidad en esperar , facilidad en perdonar , clemencia en recibir enmendados , caridad en oluidar yerros , prudencia en

Numero. 26

Numero. 26

soldar quebras , paciencia en curar enfermos,
 diligencia en buscar remedios , ternura , y com-
 pasion en los males de miserables. Y que mas?
 Sacara piedad en honrar los Sacerdotes , Religio
 en asistir a los Oficios Diuinos , en frequentar
 las fiestas de Conventos , y Hospitales , venera-
 cion a el **SANTISSIMO SACRAMENTO**,
 sobre singular admirable , a quien no ha puesto
 pasmosa admiracion , que encontrandole al lle-
 uarle a los enfermos , dexa el coche , y lo acom-
 paña a pie , sin reparar en lo sordido de las ca-
 lles. Deuocion digna de vn Principe Catolico;
 digna de Felipo , embebida en la fangre , y como
 heredada de los Emperadores , y Principes Aus-
 triacos.

Sea curiosa obseruacion lo que mandó la
 Magestad de Dios a Moisen , acerca de los Pa-
 nes Sagrados de la proposicion , figura de el Pan
 de el Altar : mandole poner la mesa de aquellos
 panes hazia el Septentrion : *Mensa stabit in par-
 te Aquilonis*. A que fin la mesa de los Panes Sa-
 grados busca la parte Aquilonar? Por que se po-
 ne expuesta a los rigores de el Invierno elado?
 Parece , que desprecia los demas Regiones de el
 mundo , y que cariñosa se carea cō las del Norte:
Mensa stabit in parte Aquilonis. Que pue-
 de esperar de aquella Region la mesa? Que me-

¿por las letras en los ciegos, y yelos de aqueſe Clima? A caſo eſcoge la parte Septentrional, como quien buſca en ſu veneracion, culto, y defenſa à los Principes Auſtriacos? O por que con eſpecialidad ſe comunica a huéſpedes Auguſtos? O por que buſca los mas finos, y leales adoradores de ſu verdad eſte Pan? Careceſe, pues, eſta ſombra de la Sagrada Euchariſtia con la Auguſtiſſima Caſa de Auſtria, atrayendola à la deuocion mas pura, y mas ardiente de el Pan Diuino del Altar, y haziendola por eſte reſpecto (quãdo no huuiera muchos otros) mas que glorioſa en todo el Orbe: *Menſa ſtabit in parte Aquilantis.* Con mira a la Caſa de Auſtria. Pudo decirſe coſa mas ajuſtada à ſu deuocion? pues aun no lo he dicho todo. Eſ coſa marauilloſa, y muy para notar, que quando la Eſcritura Diuina haze mencion deſta meſa, multiplica las Coronas: *Facies menſam. Fecit illi labium aureum per ſyrum, et ſuper eandem, alteram coronam auream.* Que parece eſtá ſeñalando la cauſa, de auerſe tanto multiplicado las Coronas en eſta Auguſtiſſima Caſa: que es la deuocion de eſte Pan verdadero, figurado en aquel de la Propoſicion. En el Imperio onze Coronas, cinco en Eſpaña, ſin la que eſpera à nueſtro Principe: y aſi le conſagran todas ſus

Coronas, y lo aposentan en sus Capillas, y Palacios.

Pero aunque tomen los hijos mucho de las inclinaciones, y costumbres de los padres, de las madres suelen tomar mucho mas, como dixo Statio, deseandole a vn niño buena indole, y genio agradable.

----- *Multum de patre decoris,
Plus de matre feras.*

Tienē por assentado los Physiognomos, q̄ los hijos comúnmente se parecē a las madres en las faciones de el rostro, y en la disposiciō, y estatura del cuerpo, y en las inclinaciones naturales: de dōde procediō el Prouerbio Latino: *Pueri, ut plurimum matris, ant.* Por esso los Lacedemonios (como refiere San Gregorio Nazianzeno de doctrina de Platon, y Plutarco en la vida de Agesilao) multaron en grande suma de dinero a el Rey Archidamo: por que casō con muger debil, y de pocas fuerças, pareciendoles, que los hijos que pariesse saldrian flacos, y desmedrados, sin vigor, y fortaleza Real. De el mismo sentir son Galeno, Auicena, Aristoteles, y el grande Alberto. Siendo esto assi, quē genio, que costumbres, quē virtudes seran las tuyas? (O felicissimo Principe!) a quien por beneficio del Cielo cupo tener por madre a la Serenissima, y Augustissima

señor-

Statij, libr. 1.
Sylva.

Ioann. Taper.
in Rubric. ins-
titu. de nuptijs
Nazian. Plat.
Galen. Auicen
Arist. Albert.
Magn.

señora Doña Maria Ana de Austria, Reyna de España, y señora nuestra, no adornada de virtudes humanas, sino diuinas. Es poderosa? pues los flacos experimentan su poder. Es rica? pues los necesitados participan sus riquezas. Es Reyna? pues nazida para reynar, no a fueros humanos, sino Diuinos, como quien tiene tan alto, y piadoso conocimiento de las cosas sagradas, adquirido en la Oraciõ, y trato cõ Dios. Apenas parió al Principe, quando tratò mas de las gracias que a Dios se deuian por tan colmado beneficio, que de los regozijos temporales. Mas no se encierra solo en nuestra Reina tanto tesoro de virtudes, y dones del Cielo; a el Principe recién nacido se deriva. Ya un me atreuerè a dezir, que por que en el hijo no faltasse riqueza de virtudes, tanto tesoro de ellas se amontona en la madre.

El Angel que anunció a su madre el nazimiento de el Principe Sanson, libertador de su Pueblo, predixo las virtudes que auia de tener el hijo, Fortaleza, Terniplança, Religion, y otras muchas, conforme a su profesión de florido Nazareno. Mas lo que en el hijo fue Profecia, en la madre fue precepto. La sangre de ella era de la Casa Real de Iudá escriue vn docto Hebreo. En una natural hermosura, y bizarría no se le conocia igual

Iudicum 13

Rabi Abrabã.

I. Ioseph. lib. 3.
cap. 10.

Hec apud Se-
rar. in cap. 13
Iudicium.

igual, dize Iosepho: *Mulier erat forma, et pul-
chritudine insignis* En las costumbres casta,
piadosa, dada a la Oracion, llena de el temor de
Dios: bastantes indicios son el venir a ella el An-
gel, hablarla primero que a su marido, el repetir-
se vna, y otra vez estas visitas Angelicas, el lla-
marla a estado de perfeccion sublime, ofrecien-
do el parto a Dios, desde el dia en que le nació el
Hijo: el apartar el miedo de su marido Manue, y
el instruirle sabia, y discretamente en la apari-
cion del Angel. Para que se juntaron tantas gra-
cias, tantas virtudes en la madre de Sanson? Pa-
ra que todas se estampassen en el hijo que auia
de parir. Y es muy de ponderar, que en el hijo
profetizó el Angel las virtudes; pero a la madre
mandò las exercitar. Para que? para significar,
que no faldria el hijo que auia de parir auentaja-
do en virtudes, si en ellas antes no se huviessse e-
exercitado, y auentajado la madre. Y que resplan-
deciendo la madre en costumbres eminentes,
no podia dexar de sacar a luz vn hijo, que en e-
llas resplandeciesse. Y assi las virtudes que se jun-
taron en la madre de Sanson, dieron manifes-
tas señas de la santidad que auia de tener Sanson.
Conforme a esto, por que no esperaré, y dire,
que a el Principe recién nacido (ayudando la Di-
uina gracia) ninguna virtud le ha de faltar? Pues

nace de madre, en quien todas virtudes resplan-
 decen. Anse visto esparcidas en otras Reynas la
 Religion, la piedad, la modestia, la prudencia, la
 liberalidad, y magnificencia en ornamentar
 Iglesias pobres, en socorrer necesidades de
 Hospitales, en embiarones, y presentes a las
 Imagenes de mayor deuocion: Mas en nuestra
 Reyna Augustissima Maria juntanse todas, to-
 das confederadas se dan las manos. No dudo,
 que la Real bondad, y virtud del Principe la estan
 pronosticando la bondad, y santidad de su lu-
 dita madre.

Dizese que le ponen tres nombres a este Sere-
 nissimo Principe. En los dos no ay controversia,
 Alidro, y Prospero: en el primero dicen que la ay,
 fise ha de llamar Felipe, o Fernando; pero todos
 aqueos nombres pronostican, y prometen feli-
 cidades. Y aunque dicen los Teologos que es de
 poca sustancia la question de nombre: estos ofre-
 cen mucho que pentar a el entendimiento mas
 discursiue, y mucho que dezir a la mayor eloque-
 ncia. Pues como dixo el Rey Teodorico en Casio-
 doro, por los nombres podemos investigar las
 costumbres, y acciones de quien los tiene: *No-
 mina designant proximius acciones, quando tota
 ambiguitas audiendi tollitur, vbi in vocabulo
 nominatur, quid geratur.* Y en el Evangelio de

*Cassiodorus lib.
 Vari. Epist. 6.*

*Proclo in Con-
ci. Ephefi.*

oy tenémōs vn lugar muy ajustado a este intento; porque el nombre de Gabriel representa el misterio inefable, que viene a anunciar de la Encarnacion de el Verbo Eterno; pues como dize Proclo, Arçobispo de Constantinopla, y Teophilato, en la lengua santa suena lo mismo, que *Dios Hombre*. Argumentaua Proclo contra el herege Nestorio en el Cõcilio Ephetino, y ofendido de la descompostura orgullosa del herege, le dize: Respetar el nombre de este Angel, que viene con la embaxada a MARIA Santissima; pues en esse mismo nombre trae estampado el milagro mayor de Christo Dios, y Hombre, haziendo de el Verbo Carne: *Nomenclatura ipsa miraculum significat*. De manera, que los nombres indican las obras, y costumbres de quien los tiene: *Nomina designant protinus actiones*.

El nombre de Fernando siempre ha sido dicho en estos Reynos. Digalo el santo Rey don Fernando, que ganò a Seuilla, y el Catolico, que ganò a Granada, terror de los Moros, rayo de los armas, que con su valor y prudencia acabò de reducirlos en toda España. En el Imperio, quãdo no fue sobre Religioso, bienafortunado este nombre? Fernando fue el abuelo de la Reyna nuestra señora, Emperador Augusto, conservador de la Fè en casi toda Alemania, destruydor de secta

nos, llama de hereges, luz de Catolicos. Fernando Emperador, fue su Augustissimo padre, cuyos espíritus tan altos, y tan generosos se mostraron desde mancebo, que podia competir con los muy viejos, y muy famosos Principes del mundo, y dezir por si lo que dezia aquel antiguo Romano Libio Druso: *Unitibi, neque puero quidem unquam serias contigisse.* El nombre de Felipe quedará memorable en todos los siglos, por los tres Felipos, señores, y Reyes nuestrs, el Segundo, el Tercero, y el Quarto, que Dios guarde muchos años. El nombre de Isidro es nombre de Labrador; mas tambien cabe en los Reyes; que de el primero Rey, que lo fue de todo el Orbe, Adán, dice la Escritura sagrada, que lo puso Dios en el Paraíso; *ut operaretur, & custodiret illum,* para atender a su labor, y cultura: que los Reyes por si han de trabajar, y obrar, sin dexarlo todo a disposicion de Ministros, que como lleuan la gloria de la Corona, lleuen tambien la carga, y penalidad de el trabajo. El tercero nombre de Prospero, él por si mismo está diziendo prosperidades. Parece que todos los mas esclarecidos nombres andauan a porfia, y en competencia, sobre quien seauia de alçar con tan alta prenda.

Genesis.

Quierome despedir desta Oracion, parte Euāgelica, parte Panegirica, con vn sagrado cantar.

Suelen dezir à los niños vnos cantarcicos, para los arrullar, y adormecer en las cunas. Escucheme vuestra Alteza desde essa cuna Real (ò Principe Augustissimo) que le quiero dezir vn cantar, que dixo Dauida su hijo el Rey Salomon, ò por mejor dezir en su figura, à el Rey de Reyes, Iesu-Christo: *Intende, prosperè, procede, & regna.* No parezca menudècia trocar el adverbio, *prosperè*, en vocatiuo del nombre, y dezir: Creced (ò Prospero) en edad, y crezca con vos el Reino; fies que a mayor grandeza puede crecer el mayor Reyno del Orbe. Assegurese vuestra Alteza, que tendrà prosperos successos, sucederale todo a medida de su desseo, y à pedir de boca, como dize el Español: consolarà sus vassallos, aliviarà sus cargas; que vn tal Reyno tan fiel, tan obediente, tan afecto à el seruicio de su Rey, todo esto merece: *Propter veritatem, & mansuetudinè, & iustitiã, deducet te mirabiliter dextera tua.* Vuestro Reynar (ò Serenissimo Principe) serà acompañado de verdad, de mansedumbre, de justicia; porque el Rey ha de ser verdadero, manso, y justiciero. No pondreys la mano en cosa, q̄ no salgays con ella; esso es *deducet te mirabiliter dextera tua.* Y sobre todo, hareys milagros en el mundo. Es frase de el Español, para encarecer q̄ vno haze cosas grandes, y heroycas, dezir: Haze mila-

milagros. Torno a dezir, que hareys milagros, y
 marauillas en el mundo. Quãtos vicios moriran
 en otros a el mundo por vos; y quantas virtudes
 naceran en otros por vuestro exemplo: *Sagitta
 sua acuta, populi sub te cadent.* Hasta aqui llega
 el cantar. Con vuestras factas de amor, o de ri-
 gor, conforme los casos pidieren, rendiranse los
 Pueblos revelados, humillarase su indemita cer-
 viz, postraranse los enemigos desta Monarquia
 a vuestros Reales pies, hasta que floreciente en
 hazañas, y proezas, y rico en merecimientos,
 despues de largos siglos partays del Reyno
 temporal, a reynar en otro Reyno
 de Gloria: *Quam, &c.*





CON LICENCIA.

Impresso en Granada ; En la
Imprenta Real.

P O R

Baltasar de Bolibar, en la calle de
Abenamar. Año de
1658.

